

Libros de teatro para niños y jóvenes: espejo en el que divertirse y en el que encontrarse

Berta Muñoz Cáliz

Pocos cambios significativos se pueden reseñar en el espacio de un año en un ámbito tan falto de impulsos renovadores y de las necesarias ayudas institucionales como es el de los libros de teatro para niños. La noticia difundida por el Gremio de Editores de que en 2004 “no se publicó ningún título de teatro para niños”, no por falta de verdad es menos significativa de la relevancia que el sector le concede al género y del lugar que este ocupa en el ámbito editorial. La escasez fue pues, un año más, la nota dominante en 2004, junto con algunas tentativas novedosas y obras interesantes que, pese a las dificultades, salieron a la luz, como también sucedía en los años anteriores.

Entre los temas abordados por los autores dramáticos durante el pasado 2004, seguimos encontrando recreaciones de cuentos clásicos, a los que los autores vuelven año tras año como manantial inagotable de historias a las que siempre se puede descubrir un sentido nuevo, así como fabulaciones próximas a los cuentos de hadas y viajes a lugares fantásticos. También aparecen temas próximos a la realidad cotidiana, como el valor de la amistad frente al absurdo de la guerra, el conflicto palestino-israelí, la explotación infantil o el conflicto generacional entre padres y adolescentes; en algún caso con el inevitable tono didáctico. Y cómo no, obras de teatro dentro del teatro, donde se explota la vertiente lúdica del hecho teatral, como veremos a continuación.

El pasado año dimos como noticia importante la aparición de la serie Sopa de Libros Teatro, dentro de la conocida colección de Anaya del mismo nombre. Durante 2004 dicha colección continuó su línea de publicar obras galardonadas por la Sociedad General de Autores y Editores: *Manzanas rojas*, de Luis Matilla (ganador de dos de las cuatro ediciones de este premio), una historia de amistad en el contexto del conflicto palestino-israelí; *Tira-tira o la fábrica de tiras*, donde Agustí Franch aborda el tema de la explotación infantil mediante la historia de un niño que no conoce a otros amigos de juego que sus herramientas de trabajo, y el divertido y “gamberro” título de Fernando Lalana que reseñamos más abajo.

Everest limitó su producción a la obra galardonada con el Premio de la Fundación María José Jové de Escritura Teatral Infantil (premio de nueva creación en este pasado año): *El hada del abanico verde*, de Teresa Núñez, una historia de hadas, como su título indica, que nos habla de la lucha que ha de librar la bondadosa y alegre primavera frente a unos seres malvados que quieren imponer el frío del invierno. No obstante, en el momento de escribir estas páginas, este sello acaba de editar cerca de una docena de nuevos títulos de teatro, cuya enumeración excedería los límites de este artículo, pues todos ellos aparecieron ya en 2005.

La colección de ASSITEJ (Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud) sacó a la luz *Pim, pam, clown (La guerra de los payasos)*, de Tomás Afán, una farsa en torno a la guerra con detalles que evocan la peculiar e

inolvidable guerra de Gila, y la obra de Tomás Gaviro que aquí se reseña; ambas obras de indudable interés. Por su parte, CCS editó varios títulos en su colección Escena y Fiesta, de los que destacamos *El rey desnudo*, de Pedro Catalán, y *Yo quiero ser joven*, de Maxi de Diego, autor que ha publicado, también con CCS y en este año, un manual sobre *Enseñar a escribir teatro en secundaria* tan práctico y necesario como insólito en el panorama editorial de nuestro país, que servirá de gran ayuda a los profesores que se aventuren a impartir esta interesante y enriquecedora materia. Como nota negativa en la actividad de esta editorial, hay que lamentar el que no publicara ningún título en su colección Galería del Unicornio. También en este año, las populares Tres Mellizas realizaron un escaqueo teatral con la publicación del álbum recortable *Un teatro divertido con las Tres Mellizas*, con el que se invita a construir un teatrillo de cartón.

Capítulo aparte merece el teatro de títeres. El Centro de Documentación de Títeres de Bilbao inauguró una nueva e interesante colección, "Títere de Sueños", dedicada a este género. Según explica su directora, Concha de la Casa, estos libros nacen con vocación de servir como material de apoyo a los educadores, por lo que se centran en la utilización del títere como recurso didáctico. En ellos se ofrece una guía práctica de construcción de diversos tipos de títeres, con fotografías y bocetos, además de realizar un breve repaso por todas las técnicas antes de adentrarse en los títeres de guante y de peana, a los que están dedicados los dos primeros volúmenes respectivamente. Cada volumen incluye un texto teatral, que en los dos primeros corrieron a cargo de titiriteros con una extensa e importante trayectoria: Vicent Vila y José Bablé. También para títeres son las piezas *Más vale títere en mano (Diez guiñolitos de color para niños nubícolas)*, de Juan Ramón Barat y Reinaldo Jiménez (Valencia, Carena), y *Hans, Ana y el patito feo*, de Vicent Vila (Zaragoza, Arbolé, col. Titirilibros). Como es habitual en el género, se trata de obras alejadas del realismo: en ellas aparecen personajes de cuentos de hadas y de películas de ciencia ficción, elementos de la naturaleza que se humanizan, viajes subacuáticos y otros elementos fantásticos.

También la edición digital tiene mucho que decir en este territorio, a pesar de que no ha hecho más que empezar; en este sentido, cabe destacar el importante papel que están llevando a cabo los impulsores del portal de literatura infantil y juvenil de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<http://www.cervantesvirtual.com/portal/platero/>), publicando obras dramáticas desde el XIX hasta nuestros días, junto con importantes textos teóricos sobre teatro para niños, de los que destacan los de Juan Cervera, y dando noticia en su boletín mensual de eventos relacionados con este género.

Por último, hay que destacar que el Premio Lazarillo 2004 recayó sobre una obra de teatro, en este caso en lengua gallega: *A noite da raína Berenguela*, de Xosé Antonio Neira, aún inédita en el momento de escribir estas páginas.

CATALÁN, Pedro: *El rey desnudo*. Madrid, CCS, col. "Escena y Fiesta, 2004, 172 págs. ISBN: 84-8316-810-3.

Tal como su título indica, se trata de una nueva versión del conocido cuento de Andersen *El traje nuevo del Emperador*, historia actual y siempre vigente que a su vez se remonta a un apólogo medieval. En esta versión, el autor ha

incorporado tramas secundarias y nuevos personajes, aunque ha mantenido en lo fundamental el hilo argumental, así como el carácter de *enxiemplo* que siempre tuvo esta historia. Propone una ambientación situada en la edad barroca, aunque incorpora elementos actuales tanto en las situaciones como en los personajes y en su vestuario.

Como en la obra de la que parte, se nos presenta la burla realizada por unos modistos timadores a un rey caprichoso y egoísta, rodeado de oportunistas y sirvientes sin escrúpulos, que le halagan y le mantienen en el engaño, mientras que el único que dice la verdad, el fiel Teodulfo, es castigado por ello. La actitud irresponsable del gobernante no se acaba en sus caprichos con la ropa, pues además gasta su tiempo en diversiones inútiles y esnobistas, haciendo dejación de sus funciones reales y delegando en su valido, Gelasio, el cual se aprovecha de la situación. La corrupción del reino es una de las consecuencias de esta actitud del monarca, y es aquí donde la versión de Catalán se despega de la obra original para dotarse de rasgos inequívocamente actuales, pues la obra es sobre todo una sátira de la obsesión por la moda, la ropa de marca, el estilo de vida “pijo” y la visión del mundo que lo acompaña, representados tanto por el Emperador y su hija como por los propios timadores, modistos internacionales que habían llegado al reino con motivo de una renombrada pasarela de moda. Frente a la ceguera del monarca y su hija, los sirvientes de palacio aportan sentido de la realidad y refuerzan, por contraste, la comicidad de las situaciones. El lenguaje utilizado es coloquial y sencillo, y la acción se desarrolla de forma ágil y divertida.

El volumen incluye además la obra *El hueso cantor*, basada en el cuento del mismo título de los hermanos Grimm, del que mantiene el hilo argumental y su sentido. También esta obra contiene una enseñanza moral, a través de las hazañas del caballero Arnulfo, tan cobarde como fanfarrón, y su escudero Bertoldo, tan valiente como humilde, auténtico héroe de esta historia.

GAVIRO, Tomás: ***Pelillos a la mar. (La historia de Anita Pelosucio)***. Madrid, ASSITEJ-España, 2004, 64 págs. ISBN: 84-609-1480-1.

Anita tiene desconcertada a su madre con su negativa a lavarse el pelo. Incluso su hermano, tozudo como ella, accede de vez en cuando a que le peinen su pelo de pincho, pero Anita se muestra implacable en su decisión. Además de su obstinación, ambos niños tienen algo en común: por primera vez se enfrentan a la muerte de un familiar, la Abuelita, y lo llevan a su modo, inventado nuevos juegos para sortear el dolor, rebelándose de forma irracional o estableciendo casuísticas que obedecen a una lógica distinta a la de los adultos.

A lo largo de la obra, el pelo, que comienza siendo un detalle anecdótico, servirá para caracterizar a los personajes: la rebeldía y testarudez de la niña con el pelo sucio y el niño con el pelo de erizo, el cuidadísimo y delicado pelo largo de Mamá, los siempre revueltos rizos rojos de Tía Rita, o la inmensa barba de Papá en la que los niños se refugian; detalles todos ellos que van aportando carga simbólica a este elemento, que acaba adquiriendo en el desenlace un significado nuevo y conmovedor.

Los elementos simbólicos y poéticos no impiden que se trate de una obra en la que se abordan problemas y sentimientos sacados de la realidad inmediata, y como en la propia realidad, los comportamientos ni obedecen a pautas prefijadas ni están edulcorados; por el contrario, hay momentos en los que se roza la violencia e incluso en los que alguno de los personajes no siente ganas de llorar cuando se supone que debería ser así. Como señala Sergio Herrero en su introducción, si alguna moraleja o enseñanza se puede sacar de esta obra, no está dirigida a los niños, sino a los adultos: las distintas actitudes de Mamá y Tía Rita muestran que el mejor camino a seguir con los niños no es precisamente el de ordenar y castigar, sino la complicidad.

Esta es la primera obra teatral de Tomás Gaviro, autor de varios cuentos dirigidos igualmente al público infantil.

LALANA, Fernando: ***Se suspende la función***. Il. Enrique Flores. Madrid, Anaya, col. Sopa de Libros, 2004, 122 págs. ISBN: 84-667-3991-2. Mención Especial del Jurado en el Premio SGAE de Teatro Infantil y Juvenil 2002.

Cuando iluminador, maquinistas, taquillera, portero, limpiadora y resto del personal técnico del teatro se encuentran preparando el ensayo general de una nueva función, descubren el patio de butacas lleno de público. En efecto, tras consultar el calendario, comprueban que hoy es el día del estreno. La compañía no ha acudido al teatro y esto puede suponer el despido inminente para todos los trabajadores, pero la aguerrida Margarita, encargada de la limpieza del local, se decidirá a salvar la situación bajo el lema “¡Arriba el personal no artístico! ¡Viva la revolución!”. Liderados por ella, los trabajadores se convierten en protagonistas por un día y salen al escenario. Ni cortos ni perezosos, cogen todas las obras que encuentran en el despacho del director y las mezclan de forma caótica. El resultado es un batiburrillo compuesto por distintos cuentos tradicionales, al que se añaden las ocurrencias surgidas de la improvisación de los intérpretes. Todo ello, presentado con ritmo televisivo (con algún corte publicitario incluido) y utilizando en ocasiones recursos propios del clown. Dicho lo cual, es fácil entender por qué el autor define su obra como “una gamberrada teatral”.

Hacer teatro puede ser en sí un juego, e indagar en las “tripas” de una representación, un tema, a buen seguro, atractivo para los más pequeños; de hecho, se puede hablar de una línea temática referida al hecho teatral en las obras dramáticas para niños. El propio Lalana, del que sobra cualquier presentación debido a su larga trayectoria como autor de literatura para niños y a sus muchos premios, había tratado el tema en *Segismundo y compañía*. En este caso, se dirige a niños algo más jóvenes que en aquella, a partir de 8 años, y creemos que lo hace con más acierto en esta nueva obra.

Il. Roser Capdevila, ***Un teatro divertido con las tes mellizas***. Barcelona, Equipo Cromosoma y Destino, 2004. ISBN: 84-95732-83-1 y 84-08-05275-6.

Merece la pena destacar esta edición, al margen de su valor literario, por la iniciativa editorial de lanzar un libro-juguete que puede servir de estímulo para que los más pequeños se aficionen al teatro. En él, estos populares personajes viven una serie de aventuras junto a Don Quijote y a San Jorge, que los

lectores tendrán la oportunidad de escenificar con la ayuda de los guiones que contienen los diálogos y acotaciones correspondientes, un teatrillo de cartón con distintos decorados que los lectores-intérpretes habrán de recortar y montar, personajes recortables, e incluso el cartel y las entradas; todos los detalles para reconstruir una representación.

Una de las historias parte de la anécdota de don Quijote con los molinos de viento y se presenta de forma un tanto disparatada, con las Tres Mellizas construyendo una armadura para el caballero y este confundiendo continuamente a Dulcinea; el otro guión se basa en la leyenda de San Jorge, y se presenta, al igual que la anterior, buscando la diversión en primer lugar y sintetizando al máximo las acciones para lograr un ritmo ágil y dinámico. De las ilustraciones, poco se puede añadir al conocimiento que ya tienen de ellas nuestros lectores, dada su popularidad: son divertidas, tiernas y gustarán sin duda a los niños a los que van dirigidas.